



Este cuerpo... mío y libre

ENTRADA LA MÉDULA REPORTAJE Pág. 3 Un tabú estridente

Pág. 4 Renunciar a ciertas herencias

Pág. 15 No queremos ser el complemento

MÁS MUJERES A CARGOS PÚBLICOS

a incorporación de la señora Adela de Torrebiarte al Gabinete es excepcional, ya que por primera vez den la historia del país una mujer ocupa el cargo de ministra de Gobernación. Y lo es más aún en el gobierno de turno, que se caracteriza por sus rasgos conservadores de ultraderecha. Hoy en Guatemala, estar al frente de esa cartera es, más que un reto, una prueba con grandes obstáculos

En otras condiciones -es decir, iniciando un periodo de gobierno, dotada de recursos y con un equipo conformado por personas capaces, con experiencia y antecedentes sin mancha- sería una oportunidad de oro para implementar políticas que beneficien a la población en general. Pero así, con una crisis instalada, con un cuerpo de funcionarios corruptos y bajo el mandato de grupos de poder enquistados en el Estado, la tarea parece irrealizable. La nueva ministra llega al puesto con más de una desventaja, con fisuras más grandes que el agujero de la Zona 6. Aceptar por convicción y con la mejor voluntad servir a la patria puede también ser un gran error. Este paso podría representar el fin de su carrera política. Ojalá no sea así.

La inseguridad cotidiana es una preocupación para la ciudadanía en general, que afecta a las mujeres de manera muy particular. No sólo como víctimas directas de la violencia, sino como familiares de otras y hasta como allegadas de criminales. No es extraño que muchas se vean arrastradas por sus vínculos amorosos a participar en las redes delincuenciales, o tengan que cumplir órdenes de los hombres de sus grupos sociales.

Ser mujer y participar en el ámbito público es tener cargas multiplicadas de trabajo, responsabilidad y expectativas. Las funcionarias se ven obligadas a demostrar más de lo que se le exige a cualquier hombre. Sus méritos deben ser amplios, para que la sociedad reconozca en ellas lo que en otros no demanda. La nueva ministra está en el ojo del huracán, no sólo por hacerse cargo de un monumental costal de problemas, sino por ser mujer. Sus vínculos de clase y familiares pesan a la hora de evaluarla, quizá más que sus capacidades y trayectoria. Así funciona el patriarcado.

Si se espera que la señora De Torrebiarte, por ser mujer, resuelva los problemas que tiene delante, como si fuera un hada madrina, es otorgarle poderes mágicos inexistentes. Ella, como integrante del género femenino, puede responder a lo que se le asigna socialmente, en tanto lo acepte o decida. En su calidad de individua con raciocinio y voluntad, puede actuar como agente repetidor de la opresión, o asumir la inmensa tarea de responder a las demandas de las mujeres y tomar medidas radicales. Rodeada de hombres como los que ha elegido para acompañarla, difícilmente podrá romper el cerco de la impunidad.

Recuento de exclusiones

El II Informe de la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI) presenta pormenores de la situación de desventaja que viven las mujeres en su condición étnica, mediante los resultados de 300 encuestas. Un aspecto relevante del análisis se refiere al reconocimiento de derechos; el 58 por ciento afirma reconocerlos y al describirlos únicamente menciona: trabajo, salud, educación

Según varias fuentes, citadas por la DEMI, este conglomerado femenino suma cerca de 2.4 millones y el 68 por cienco habita en áreas rurales. En promedio tienen seis hijas o hijos. El 77 por ciento vive en

En cuanto acceso a servicios básicos, ellas son quienes enfrentan mayores dificultades. En algunas regiones del país, cerca del 90 por ciento de mujeres es analfabeta, como es el caso de la comunidad lingüística chuj. En términos nacionales, del total de indígenas que se inscribe para estudiar a nivel primaria, un 43 por ciento logra terminarla, el 5.8 por ciento concluye la educación media y apenas el uno por ciento culmina los estudios universitarios.

Algunas conclusiones de la consulta sirven de indicador para que la opinión pública tenga en cuenta la falta de oportunidades que viven las indígenas a fin de ejercer sus derechos. Con base en las entrevistas, se anota que los problemas de justicia más comunes que enfrentan se vinculan a: violencia por parte del marido hacia ellas y sus hijos, el hecho de que los hombres no aporten dinero para la manutención de sus primogénitos, el robo de las jóvenes como medida para hacerlas sus esposas y madres de sus descendientes, el abuso sexual, el despido por embarazo, la discriminación y maltrato.

Otra aclaración es que la mayoría ha sido víctima de discriminación más de alguna vez. Tales agresiones las sufrieron en su condición de género o étnica, situación económica, por su vestimenta o idioma. Un dato a resaltar es que ellas no identificaron las exclusiones que enfrentan como trabajadoras, integrantes de familia y ciudadanas.

El estudio en cuestión indica que las indígenas no acuden al sistema de justicia por miedo, consejo del cura, resignación, limitaciones de dinero y tiempo, o porque no creen en el funcionamiento de las instituciones del Estado. El 74 por ciento de las encuestadas nunca ha asistido a alguna de sus entidades. La comunidad lingüística que menos acude es la k'iche'.

A la pregunta ¿cuál institución conoce que brinde apoyo legal a mujeres indígenas?, el 23 por ciento respondió el Ministerio Público, el 17 por ciento bufetes populares y 14 por ciento la DEMI. La visión religiosa de la vida que expresan las mujeres indígenas no contribuye a aligerar la sobrecarga moral y psicológica a las que deciden romper el silencio, hacer valer sus derechos y demandar justicia, concluye el estudio. De igual manera establece que los tres organismos de Estado minimizan, no reconocen e invisibilizan los problemas de racismo y discriminación de género.

Este reporte respalda las afirmaciones de la relatora especial de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Susana Villarán, quien declaró que el acceso de las indígenas a la justicia continúa siendo un problema importante en Guaremala.

El Estado garantiza la protección social, económica y jurídica de la familia. Promoverá ... el derecho de las personas a decidir libremente el número y espaciamiento de sus hijos.

Artículo 47, Constitución Política de la República



EN PORTADA:

Grabado por Guillermo Maldonado

Los articulos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos (siempre y cuando nos citen)

El tiraje de esta edición es de

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año Q100°

CONSEIN EDITORIAL

Rosalinda Hernández Alarcón, Laura E. Asturias, Anamaria Cofiño K., Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, Maria Eugenia Solis, Claudia Navas Dangel, Lucia Escobat, Maria Dolores Marroquin, Ana Silvia Monzón, Carolina Escobar Sarti, Alejandra Cabrera, Verónica Sajbín, Jacqui Torres y Maya Varinia Alvarado Chávez

EDITORA: Laura E. Asturia CO-EDITORAS: Rosalinda Hernández Alarcón y Myra Muralles REPORTERA: Andrea Carrillo Samayoa DISEÑO: Alejandra Cabrera DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

Alma Odette Chacón, Arturo Taracena Arriola, Celia Gerónimo, Jacqui Torres, Lucrecia María Artiaza Meila, María Dolores Castellanos Maud Dampne, Mauricio Acevedo, Patricia Castillo, Roberto M. Samayoa Ochoa, Sandra Sebastián v Vilma Monzón

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

6a. Avenida 4-70 Zona 2 Condominio Morazán, Apto. 2-C Ciudad de Guatemala 01002 Tel. (502) 2232-1699 elefax: (502) 2220-1380 Correo-e: info@lacuerda lacuerda@inteinet.net.gt Internet: www.lacuerda.org

LA PUBLICACION Y DISTRIBUCIÓN DE LA CUERDA SON POSIBLES GRACIAS AL APOYO DE



helvetasGUATEMALA

Un tabú estridente

amplio debate público en d torno al aborto. Abundan, sí, posiciones opuestas que aún no han encontrado un punto medio, quizás porque, con escasas excepciones, carecemos de espacios seguros donde podamos hablar abiertamente sobre el tema.

Así, la tendencia es ir con la corriente dominante y manifestarse en contra, ya que por diversas razones puede ser grande el temor de que a una se le catalogue, en público o a las espaldas, como asesina o abortista. Aunque muchas mujeres nunca recurrirían al aborto, todas estamos permeadas por los dictados de una sociedad renuente a aceptar que la maternidad debe ser asumida libremente, sin coacciones.

Secreto a gritos

No estamos hablando de un raro incidente. Toda la gente conoce al menos un caso de parientes, amigas o compañeras de trabajo que interrumpieron un embarazo. Además, hoy se sabe que en Guatemala ocurren anualmente unos 65,000 abortos inducidos en mujeres de 15 a 49 años de edad. Y los hospitales, en particular los públicos, son testigos de ello, pues cada año atienden cerca de 27,000 complicaciones de aborto inducido y espontáneo.

Aunque no se cuenta con datos respecto a abortos realizados en clínicas y hospitales privados, es un hecho conocido que a éstos acuden otras mujeres, las más privilegiadas que pueden pagar un procedimiento seguro. La oferta del servicio es evidente en los numerosos anuncios clasificados de los diarios. ¿Por qué entonces el tabú, si es una práctica tan diseminada?

El aborto inducido es el resultado de un embarazo no deseado, que a su vez puede ser producto de una violación (incluso,

n Guatemala hace falta un y quizás más común, dentro del matrimonio). Como telón de fondo están la negación del derecho de las mujeres a decidir sobre lo que sucede con su cuerpo y el mandato social de que se reproduzcan a toda costa.

Más que un dilema de mujeres individuales, el aborto es una problemática social derivada de la ausencia de educación sexual adecuada a cada nivel y de la irresponsabilidad de un Estado que legisla a favor de la planificación familiar pero se rehúsa a proveer métodos anticonceptivos que la hagan posible en todos los rincones del país. Es también producto de la renuencia de los hombres a respetar el ; no! de las mujeres y de enseñanzas judeocristianas que dogmáticamente condenan el aborto sin tener en cuenta las disyuntivas de quienes que se enfrentan a lo que nunca quisieron o no pudieron evitar.

Insistir en que las mujeres lleven a término una gestación que rechazan es violar su derecho a la autodeterminación, dar preeminencia a los deseos del resto de la gente y pasar por alto el hecho fundamental de que son ellas, y nadie más, quienes tienen la autoridad moral para tomar decisiones sobre algo que afectará sus vidas para siempre.

No es cuestión de sí o no

Es necesario hablar de los factores que provocan el aborto, tanto los económicos como los culturales o ideológicos. Una problemática en la que están implicados los derechos y la salud de las mujeres, como también el bienestar de sus familias, debe ser vista desde muchos ángulos, no sólo desde una óptica condenatoria. Si

hurgamos en el rechazo al aborto por parte de una sola iglesia, la católica, encontraremos que su actual posición no es tan antigua como se cree v ha cambiado con el paso de los años, dependiendo de las posturas particulares de sus sucesivos jerarcas.

Al igual que otras problemáticas sociales, también ésta debe ser ampliamente debatida partiendo de los derechos humanos de las mujeres. Continuar promoviendo el miedo y la culpa sólo conseguirá mantenernos atrapadas en el silencio, mientras muchas mueren a causa de abortos mal practicados.

En LACUERDA creemos que ya es hora de romper esas ataduras, desmontar el sistema que nos impide conocer y ejercer nuestros derechos. Hora de ver la realidad tal como es v abordarla de manera responsable y racional, sin dejarnos amedrentar por quienes desconocen lo que es ser mujer o nunca se enfrentarán al dilema de un embarazo no deseado.

Una amplia discusión de esta problemática puede llevarnos a converger en un punto medio donde, más que aferrarnos a nuestras diferentes posturas respecto al aborto, lleguemos a identificar los aspectos en que sí coincidimos. Por ello, lo que debería orientar ese debate es la firme determinación de hacer valer el derecho constitucional de las personas a decidir libremente el número y espaciamiento de sus bijos, para que las mujeres no se vean obligadas a recurrir al aborto, como también exigir que los centros públicos de salud brinden una atención humanizada a aquéllas que optaron por poner fin a un embarazo.

Con esta edición queremos echar a andar ese dialogo. Nos mueve la realidad que tenemos a la vista, por demás impostergable.

¿Temor a quedar embarazada?

¿No usaste algún método anticonceptivo moderno, o no correctamente? ¿Se rompió o se deslizó el condón? ¿Fuiste violada?

corré a la farmacia y comprá pastillas anticonceptivas para casos de emergencia!

En Guatemala, las farmacias venden muchas marcas de pastillas anticonceptivas regulares que las mujeres podemos utilizar en casos de emergencia para evitar un embarazo no deseado. Asegurate de las dosis hormonales de las pastillas (combinadas de estrógenos y progestina de dosis alta o de dosis baja, o pastillas sólo de progestina) para saber cuántas pastillas tenés que tomar. Si no conocés la marca, consultá en la farmacia. Algunas de las marcas más conocidas están en el cuadro

Tomá correctamente las dosis indicadas

Marca	Primera dosis dentro de 5 días después de la relación sexual	Segunda dosis 12 horas después de la primera dosis
Ovral (Eugynon)	2 pastillas	2 pastillas
Neogynon (Nordiol)	2 pastillas	2 pastillas
Microgynon	4 pastillas	4 pastillas
Nordet	4 pastillas	4 pastillas



:Importante!

- · Mientras más pronto tomés las pastillas anticonceptivas de emergencia (PAE) después de una relación sexual desprotegida, más efectivas serán. Su mayor efectividad es en las primeras 24 horas.
- Estas pastillas deben utilizarse sólo en casos de emergencia.
- · Las PAE no provocan abortos (no interrumpen un embarazo ya establecido), sino que pueden prevenir o retrasar la ovulación, o impedir la fertilización.
- · Las PAE no previenen infecciones de transmisión sexual (ITS). El condón masculino y el femenino son los dos únicos métodos de barrera que te protegen contra las ITS.

Más información sobre anticoncepción de emergencia en Internet: www.en3dias.org.mx

Renunciar a ciertas herencias

Maya Varinia Alvarado Chávez / LACUERDA

El mandato patriarcal de ser para otros no sólo ha hecho posible la dominación masculina, sino también trastocado el ser para sí de las mujeres en un ser contra sí. Ese mandato es recibido desde la succión de los pechos de la madre que, ajena de sí misma, coloca al fruto de su vientre en el lugar de sus propios vacíos y enseña la obediencia y el sí incondicional a la voluntad de otros.

Ella misma aprendió a decir sí y transmite esta enseñanza a sus hijas, como herencia de la única forma en que concibe su paso y el de ellas por el mundo. Esa enseñanza facilitará que sus hijas alcancen la *felicidad* que para una mujer debe centrarse en la de su esposo, sus hijos o las figuras familiares y sociales que tenga a mano para distraerla de su ser bara sí.

Esa herencia inquisidora se coloca en el centro de nuestros seres para vigilarnos, controlarnos y *llamarnos al orden* por si alguna vez olvidamos cuáles son nuestro papel, nuestra misión y nuestro medio de realización.

Hemos heredado una conciencia para el control de nuestras búsquedas que el sistema pretende sepultar en la fanfarria vacía de discursos sobre nosotras y ajenos a nosotras.

No es fácil renunciar a esa herencia a veces transmitida con *ternura y calma*, a veces con castigos doblegantes. No es fácil disponerse a buscar incertidumbres que salven de la certeza que nos coloca en jaula, no siempre de oro, encadenadas al destino de otros y subsumidas en las huellas que ellos van dejando. No es sencillo decir *no* a lo aprendido.

Desaprender es un reto; renunciar no a nosotras mismas sino al cúmulo de imaginarios que trazan caminos por recorrer y que inevitablemente llevan a la sepultura de sueños propios. Sueños que quizá se romperán pero

tendrán la huella de nuestros pasos, errados o certeros, pero nuestros.

No parece, pero cada día hay más mujeres implicadas en la renuncia a esa herencia. No hay registro de cuántas veces en un día, mes o año sucede, pero sucede. Cada vez que una mujer decide (opción sexual, ejercicio de su sexualidad, ejercicio de su maternidad), rompe no sólo sus cadenas sino las de otras que han empezado a pronunciar el no con propiedad y sin culpas.

El no a gritos o en silencio, con serenidad o rabia, posibilita estar en el centro de decisiones que marcan nuestras vidas y nuestros cuerpos. Decir no sin resabios de sf, sin justificaciones ni expiaciones.

Continuarán, cómo no, las comparsas inquisidoras tratando de regresarnos al redil. Intentarán fascinarnos con objetos fuera de nosotras, creados para ilusionarnos con roles, espacios y maneras de ser. Ofrecerán perdonar, como si de culpas se tratara, nuestro 100. Dirán que es fruto de nuestra inmadurez o nuestro crimen. Nos acosarán con palabras inventadas para controlarnos. Aprovecharán nuestro asombro para instalar la culpa por haber renunciado a nuestra herencia.

Por suerte, tal acecho milenario no ha logrado su objetivo. En todas las épocas, en todos los lugares nuestras ancestras también dijeron no. Nuestras decisiones de hoy tienen ecos de sus luchas y sueños; nos iluminan sus palabras construidas para nombrar su libertad, la nuestra y la de las que vienen. Felices aquéllas y nosotras de caminar sin otra certeza que la huella que van dejando nuestros propios pasos.

Mizrahi, Liliana: Las mujeres y la culpa. Grupo Editor Latinoamericano Nuevohacer. Colección Temas, Cuarta edición. Argentina, 2003. www.pachami.com/LilianaMizrahi/MujeresyCulpa/indice.htm

Religiones, leyes, mitos, literatura, ciencia y filosofia se dan la mano para construir esta mujer manantial de vida y de males, hembra portadora de culpas o dones, elevada al cielo o arrojada a los infiernos. —Liliana Mizrahi *



INFILTRACIONES. ILUSTRACION POR MARÍA DOLORES CASTELLANOS

Legalidad y aborto

Maria Eugenia Solis García / LACUERDA

La despenalización del aborto significa la posibilidad más elemental de ejercicio de la libertad para todas las mujeres. La libertad y el derecho a decidir no son conceptos abstractos; al contrario, tienen que ver con la vida concreta de cada mujer, con los dilemas que enfrenta.

El dilema de ser madre -donde cabe serlo o no con igual legitimidad- es en ocasiones uno de los más complejos e íntimos.

¿Por qué las mujeres quedan embarazadas cuando no lo desean? Los testimonios y estadísticas señalan que es por falta de conocimiento y/o acceso a métodos anticonceptivos; porque éstos a veces fallan y por falta de control en sus relaciones sexuales.

¿Por qué un embarazo es tan poco deseado que termina en un aborto? Según las evidencias: por falta de pareja adecuada y apoyo social, limitaciones económicas, percepción de incapacidad de ser buena madre, interferencia con proyectos de vida, conflictos con las normas sociales, razones de vida y salud; por ser producto de una violación y por el riesgo de malformación del feto.

Son muchos y diversos los motivos que llevan a decidir interrumpir un embarazo, haya sido o no deseado en su inicio.



FOTO: M. ASZAL ANSARY

La despenalización no obliga absolutamente a nadie a abortar si no lo desea.

La defensa del derecho al aborto se fundamenta en un principio ético: el derecho de las mujeres a decidir, el respeto a su capacidad para formular y emitir juicios propios, tomar decisiones y actuar, como se da por supuesto para los hombres.

Al tratar el tema del aborto, la Comisión que elaboró el proyecto del Código Penal guatemalteco (1973) dejó constancia histórica de que conocía la posición tradicional y la moderna en que fundamentaba la despenalización. Los tres comisionados optaron por el concepto tradicional y dieron al aborto la fisonomía del feticidio (muerte del feto), argumentando criterios morales y religiosos. Así, se impuso a toda la sociedad una visión del mundo y de la vida, por lo que se atentó contra la libertad de las personas.

La ley es coercitiva y quienes la transgreden serán objeto de sanciones que el Estado puede imponer. Según el Código, las mujeres que aborten recibirán una pena de uno a tres años de prisión. La ley castiga a quienes las apoyan en este procedimiento, con la misma pena de privación de libertad. La cosa se agrava para profesionales de la medicina: además de la misma pena de prisión, se hacen acreedores de una multa de Q2,500 a Q15,000 y la inhabilitación para ejercer la profesión de dos a cinco años. (Artículos del 133 al 140)

Coincidimos con Eli Bartra, investigadora mexicana, quien señala: No se debe seguir controlando con dogmas de fe y de religión a toda la sociedad, y menos que sea la ley que nos rija dentro de un Estado laico.

El aborto debe dejar de ser delito y hay que garantizar el derecho de las mujeres a decidir. No se requieren grandes complicaciones legislativas. Se trata de reconocer y hacer efectivo un derecho que nunca nos debió ser negado.

¿De quién es mi cuerpo?

Carolina Escobar Sarti / Periodista guatemalteca

I hecho de que las mujeres estemos biológicamente facultadas para engendrar hijos, parirlos y amamantarlos, no significa que nuestro cuerpo sea un marcador irrefutable de pertenencia biológica. Dicho de otra manera, la naturaleza biológica no es la única que define los roles de mujeres y hombres; también lo hacen las convenciones sociales y culturales que se ejercen sobre las unas y los otros como parte de las políticas creadas para ordenar y controlar a una sociedad determinada. Nacer en un cuerpo de hombre o de mujer se convierte así en un hecho incluso más definitivo que nacer en una cierta clase social o en un determinado grupo étnico.

En Guatemala, una mujer inicia y continúa su participación en los procesos de cambio social a través de su cuerpo; es éste el que le permite responder a ciertas experiencias biológicas de interés público como la menstruación, la reproducción, el amamantamiento y la menopausia. Es decir, no es ella, en su calidad de mujer, quien participa directamente en los procesos de transformación social, sino es su cuerpo -que está al servicio de un sistema patriarcal determinado- el que le otorga ese derecho. Sin embargo, la contradicción radica aquí: su cuerpo es el territorio que le confiere los derechos para ser aceptada en la sociedad, pero ella es la que menos decide sobre su cuerpo.

Ante la afirmación anterior, el parque jurásico se pronuncia en pleno y dice cosas como: todas las mujeres se mueren por ser madres; las que deciden sobre su cuerpo se vuelven libertinas, promiscuas o prostitutas; si se creen esas tonterías se van a olvidar de los bijos, van a dejar a sus familias, les va a gustar estar en la calle. La ignorancia es definitivamente audaz. Las iglesias, los políticos, los padres y madres, la escuela, la educación informal que se recibe en la calle, los mensajes y programas que circulan gracias a la industria mediática, la publicidad, todo contribuye a forjar en el imaginario colectivo el modelo de mujer que cada sociedad ha construido y definido para sí.

En medio de una conveniente inconciencia o de una fuerte domesticación, el cuerpo de una mujer por lo general termina siendo el lugar usado, abusado u olvidado por otros, no su territorio de elección vital. Desde la primera menstruación (y muchas veces antes si han sido abusadas sexualmente), las niñas empiezan a sospechar que se abre una especie de grieta entre ellas y sus cuerpos; grieta que el patriarcado ha aprovechado muy bien para operar durante varios siglos estableciendo un mandato muy claro: las buenas mujeres tienen que ser madres, parir con dolor, y mejor si no sienten placer. Para eso están las otras mujeres. El orden social queda así establecido y asegurado.

En este contexto polarizado que se levanta sobre conceptos órficos y totalitarios que vinculan el bien al espíritu y el mal al cuerpo, la palabra aborto se retuerce en las llamas calientes del infierno, y la palabra decisión pareciera oponerse a la palabra vida. Nada más alejado de la verdad. Porque la decisión de un aborto

El cuerpo se concibe según se concibe a Dios.

—Charles Bruaire

pasa muchísimas veces por la decisión de no matar a alguien de hambre luego de su nacimiento. Abortar es, para muchas mujeres y familias pobres, sinónimo de no matar, es sinónimo de no querer ser cómplices de esa humanidad que ve morir diariamente a 45 mil niñas y niños menores de cinco años en todo el planeta por falta de comida, de agua, a causa de enfermedades curables y de negligencias que pudieron evitarse. Que la mujer decida sobre su cuerpo no significa siempre que decida abortar; también puede significar un no abortar porque ha considerado todas las variables que entran en juego.

Lo curioso es que ni siquiera san Agustín o santo Tomás de Aquino, padres severísimos del catolicismo que veían el cuerpo de la mujer como territorio de pecado, consideraban homicidio el aborto en fase temprana, y la Iglesia católica realmente condenó el aborto sólo hasta 1869, cuando éste se convierte en motivo de excomunión, gracias a la mala interpretación de datos científicos.*

Por su parte, el Estado también ha metido las narices hasta el fondo en el cuerpo de las mujeres. Mussolini restringió la libertad en materia reproductiva y definió para las italianas una pronatalidad en defensa de la raza; Hitler estableció la política nacionalsocialista de esterilización en la Alemania de la Segunda Guerra Mundial. A esta política la llamó prevención de la vida sin valor y a través de ella obligó a las mujeres a renunciar a la maternidad y a sus asuntos personales si el régimen lo consideraba necesario para el mejoramiento de la raza. Muchas se opusieron a ello, pero la consigna era más fuerte: La mujer como guardiana de la raza, la virtud doméstica y las costumbres. En la España de Franco no se admitían heroínas que no estuvieran sometidas a la divinidad y a la maternidad.

En las guerras, los cuerpos de las mujeres son muchas veces el botín de las relaciones de poder que miden en ese momento los hombres de dos o más ejércitos; el hecho de violentar su cuerpo y dejarlas embarazadas significa una victoria total sobre el enemigo.

Hoy, la discusión sobre el aborto de una mujer violada es el tema central de muchos debates alrededor del mundo. Y resulta curioso ver que quienes más debaten sobre el tema son los curas, los pastores, los políticos, los legisladores y los padres. Lo que no saben es que, mientras ellos discuten, millones de mujeres siguen practicándose abortos en todo el mundo. Y es que, al fin y al cabo, el cuerpo es de ellas.



LA NOVIA. ESCULTURA POR MARÍA DOLORES CASTELLANOS

 Consultar "Entre la vida y la elección", de Carl Sagan, publicado por primera vez el 22 de abril de 1990 en la revista Parade bajo otro nombre y posteriormente en su obra póstuma Mila: y millones.

Métodos usados para que baje la menstruación

Ana Cofiño / LACUERDA

La angustia que provoca un retraso de la regla puede ser terrible. Tener una criatura de un casado, un borracho empedernido o un maldito violador es causa muy común para recurrir a una interrupción forzada del embarazo. El miedo a decírselo al compañero sexual o a los padres lleva a buscar salidas que pueden terminar en la muerte. Muchas mujeres, al darse cuenta de que están encinta, entran en pánico, sólo piensan en sacárselo y se lamentan por la falta de previsión. Otras se resignan y lo tienen contra su voluntad, aterradas por la culpa. Las cifras que existen sobre abortos inducidos en Guatemala desnudan una realidad que pocos quieren ver.

Cuando las señoras se atreven a narrar sus experiencias o repiten historias escuchadas en sus barrios o entre conocidas, salen a luz relatos que dan escalofríos. Los métodos a los que se recurre, por falta de acceso a servicios adecuados de salud, van desde la intervención con instrumentos y la bebida de pócimas hasta los golpes. Una mujer con más de 40 años y varios

hijos *ya logrados* me contó que le habían recomendado tomar caldo de frijoles en abundancia, mejor si era del primer hervor. Pero nada. Entonces tomó todo lo que le recomendaron sus vecinas: agua de coco con bastante aspitina; raíz de granada o de flor de chocón hervidas. Dicen que la ruda es buena, porque provoca contracciones y hace bajar la hemorragia. También hablan de tomar un licuado con varias medicinas, bastante culantro, pimienta y orégano.

Cuando estos brebajes no tienen el efecto esperado y la ansiedad va en aumento, hay quienes se meten objetos punzantes en la vágina, hasta llegar a la matriz: varillas de paraguas, serchas o palos. Eso sí resulta en un sangrado profuso, pero también en infecciones mortales.

Darse golpes, saltar desde grandes alturas, montar caballo, golpearse con tablas y tratar de asfixiarse son otras medidas desesperadas. El deseo de librarse de un embarazo no deseado puede ser más grande que la razón. El rechazo a tener una criatura se debe a que no existen las condiciones adecuadas para recibirlo; la miseria, el montón de hijos, la violencia y la ignorancia se juntan para que una mujer busque lo que

tenga a la mano para detener un proceso de gestación que idealmente debería culminar en una feliz maternidad.

La historia nos deja ver que en su largo recorrido se han asumido distintas posturas frente al aborto. No siempre ha sido condenado ni penado. Desde la antigüedad han existido métodos usados por las mujeres para librarse de preñeces indescadas. En todas las culturas encontramos referencias a extracciones de fetos, abandono de neonatos e inclusive suicidios de mujeres, debidos a estos accidentes.

Se recomienda abstinencia, cuando bien sabemos que eso no es real. Lo fundamental es saber que tenemos la libertad de decidir sobre nuestros cuer-



ILUSTRACIÓN TOMADA DEL LIBRO DONDE NO

Frente a un embarazo no deseado...

Alma Odette Chacón / Representante de la Organización de Mujeres Tierra Viva

Una situación de esta naturaleza es difícil y se vuelve muy compleja en la vida de muchas mujeres, ya que un evento que *debería ser* de gran alegría, no sólo por la continuidad de la especie humana sino por esa maravilla que sigue siendo el poder de generar una nueva vida, se convierte en fuente de mucho estrés y tormento.

¿Por qué las mujeres llegamos a la situación de un embarazo no deseado y, peor aún, uno no consentido?

En Tierra Viva trabajamos desde hace años a favor de que más mujeres conozcan y ejerzan sus derechos y tomen, a partir de ser sujetas, sus propias decisiones. Pero cada vez más evidenciamos que esto aún está en un largo, largo proceso de construcción.

Las mujeres todavía no concebimos que la maternidad es un derecho y que por lo tanto conlleva una toma de decisiones. Nos han marcado con la creencia de que ser madres es un destino y, más aun, nuestro único destino. En esta creencia no caben las opciones, no se puede decir no. Según esto, todas tendemos a la maternidad en todo momento.

Estudios recientes reportan que para las mujeres guatemaltecas uno de cada tres de sus embarazos fue imprevisto y uno de cada siete de sus nacimientos es no deseado.

Entonces nos enfrentamos aquí a un primer problema: la maternidad no se ve aún como un derecho, como una toma de decisiones consciente. Es un destino, un imprevisto al que no se le puede decir *no*. Pero la realidad nos dice otra cosa. Cada vez más las mujeres quieren menos hijos.

La desinformación y/o nula información que tenemos sobre nuestro cuerpo y su funcionamiento biológico, la nula educación sexual que nos brinda el sistema educativo, el miedo y desinformación



respecto a los métodos anticonceptivos inciden en que aunque las mujeres queramos decidir sobre el ejercicio o no de la maternidad, hay tantas barreras puestas que no nos permiten tomar una decisión libre. Y si la misma se encamina hacia no ser madres, los obstáculos son mayores.

¿Qué queda, entonces, frente a un embarazo no deseado, no decidido?

La violencia contra las mujeres. ¿Qué pasa con una niña de 12 años incestuada por su abuelo o tío y queda embarazada? ¿Con una joven de 19 ó 20 años violada por un compañero de trabajo o en un asalto y queda embarazada? ¿Con una mujer a quien el esposo obliga a tener relaciones sexuales sin protección y queda embarazada?

¿Qué opción hay ante estos embarazos forzados, no consentidos? Además del trauma de la violencia, de la intervención al cuerpo y del ejercicio brutal de poder que se impuso a estas mujeres, ¿deben continuar con el embarazo?

Seguramente algunos de estos embarazos continuarán su curso y generarán una nueva vida. Pero la vida de estas mujeres ¿realmente será calidad de vida? ¿Cómo serán sus sentimientos? ¿Qué será de sus sueños y esperanzas? Lo que se rompió para ellas, ¿alguna vez se recuperará?

Nosotras pensamos que en determinados momentos de la vida se puede presentar la difícil decisión de continuar con un embarazo o interrumpirlo...

Si se decide por el aborto ¿podríamos al menos respetar la decisión y no estigmatizar a priori el hecho?

Una posibilidad...

Andrea Carrillo Samayoa / LACUERDA

uando el resultado es positivo, la noticia puede ser inoportuna si la idea de ser madre no estaba contemplada. Se considera impedir el embarazo pero es imposible hablarlo abiertamente, ya que el aborto es satanizado y penado. La falta de información dificulta la toma de decisiones.

Cuatro mujeres, que tuvieron acceso a una explicación previa o contacto con alguna persona que las apoyó, comparten aquí sus testimonios para que se sepa que recurrir al aborto es una salida alternativa y ello no impide que, cuando se opta por la maternidad, ésta se disfrute y ejerza de una mejor manera.

Carmen*

La primera vez cursaba tercer año de la carrera universitaria y quince días antes de saber que estaba embarazada había terminado con mi novio. Entonces participaba en un grupo de mujeres que promovían el desarrollo integral de las jóvenes. A los 19 años ya había estado en algunos talleres feministas y conocía más sobre la sexualidad; entonces tenía una posición en cuanto a los derechos sexuales y reproductivos.

Para cuando me enteré ya había resuelto no tener hijos, estaba clarísima, así que no me costó tomar la decisión. Les dije a mis papás que iba a abortar. Me apoyaron e incluso me facilitaron el dinero. Siempre he usado el método del ritmo y el condón, pero por un descuido...

Casi 12 años después, irresponsablemente decidí no usar condón porque estoy con una pareja estable. Jugué con mi cuerpo y resulté embarazada. Tuve la misma determinación: no tener bebés. La perspectiva de lo que quiero hacer no los incluye. Un hijo me impediría llevar la vida que tengo.

El primer fulano me reprochó y hasta amenazó. Mi compañero actual al principio no estuvo muy de acuerdo. A pesar que ambos son chavos de izquierda y con ideas supuestamente más avanzadas, desde el punto de vista de la militancia pareciera que tener hijos les alimenta el ego y siguen teniendo la idea que sus descendientes son la prolongación de sus actos y de su vida misma.

Paola*

Antes de cumplir 20 tuve a mi hijo. El embarazo fue una experiencia traumática y dolorosa. Hasta un día antes de decirle a mí mamá que estaba esperando un bebé, yo no hacía nada de oficios domésticos; estaba dedicaba al estudio. Ella nunca me había pegado y la noche después que le conté agarró un palo y descargó toda la cólera.

Luego de ser hija única y la consentida, me quedé sin mamá, busqué trabajo y descuidé los estudios. Él era un hombre casado, mucho mayor que yo y no quiso hacerse responsable. En ese momento carecía de información. Sabía que existía el condón pero no lo usábamos. Cuando supe que estaba esperando, no pensé nada más. Tuve a mi hijo sin saber a qué me estaba metiendo. Nadie me dijo lo jodido de la gestación ni lo que significa mantener y criar un hijo.

A los 27 años, en otras condiciones, con una pareja estable y conocimiento de los métodos de anticoncepción, no sé qué pasó y resulté embarazada. Esta vez decidí abortar. Con otro niño sería imposible culminar la carrera y continuar con mi vida. Además estoy convencida que no nací para ser mamá.

La impresión de pasar la misma experiencia me horrorizó y mi compañero tiene la clara idea de no querer reproducirse. Hubo quien nos asesoró, logramos juntar la plata, tuve un aborto seguro, soy feliz y no me arrepiento de mi decisión.

Martina*

Transcurrido todo este tiempo, fue la mejor decisión. En las dos ocasiones no tenía la más mínima gana de hacerme responsable de la maternidad. Me puse yo al centro y dije: Paso, no tengo ganas de cuidar a nadie, no me gusta que dependan de mí, me niego a ser ama de casa o mujer del viejo que me lleva casi 15 años. No tuve conflicto moral, religioso o ético. Lo único que sí me reprocho es que,

embarazos, que fueron una irresponsabilidad por llevar una vida sexual activa sin cuidarme.

Mis abortos me demostraron que, en la práctica, las mujeres de jóvenes necesitamos ese dispositivo que nos empuje a ejercer la sexualidad y asumir el cuerpo con formalidad y seriedad. A mí me faltó una perspectiva feminista de mi cuerpo y de la maternidad escogida.

La lección aprendida es que, por más información que exista, hay algo en el ambiente que evita que nos cuidemos como debemos. Te dan explicaciones a medias y obvian decirte que practiqués el derecho libre de la sexualidad.

La sociedad es hipócrita. Todo el mundo anda en la cogedera y el problema es que no hay un contexto propicio para quebrar esa subjetividad de pecado, de lo oscuro, de lo shuco; de que la sexualidad no es solamente para procrear... es para disfrutar y gozar del placer.

Fstela*

Estaba absolutamente fuera de mis emociones, proyecciones y posibilidades. Me encontraba afligida y muy confundida. Fueron días terribles... Mi mayor temor era traer al mundo a alguien en un momento totalmente inoportuno, sin deseos de hacerlo ni condiciones para criarle.

Confié mi situación a una mujer mucho mayor que yo, quien era psicóloga. Ella me puso muy claro el panorama de las opciones y me facilitó ubicar la clínica respectiva. Yo tenía algunos centavos y eso no fue problema.

Desde que tomé la decisión me sentí liberada. Sentí un poco de incomodidad cuando fui al médico pues no es fácil hablar de una resolución de esta naturaleza, pero estaba segura de que debía y quería hacerlo.

Era una clínica profesional. Ese día había mucha gente, patojas solas y algunas con su pareja, su mamá, hermanas, amigas... Llegué sola pero no me sentí mal. Había decidido no darle detalles de dónde ni cuándo al co-autor del embarazo. Mi seguridad era muy grande.

Mi amiga la psicóloga llegó a verme después del aborto; me dijo que me veía muy bien, sin la cara de aflicción que tuve los días previos. Salí de allí con una tranquilidad renovada. ¡Había recobrado el control de mi vida! No sufrí ninguna secuela en mi cuerpo ni en mi conciencia.

Con los años tuve un hijo, a quien desde poco después de la concepción sentí en mi vientre y deseé

tener... Tampoco tenía muchas condiciones, al contrario, pero estaba segura de que seríamos felices, como ahora lo somos.

* Nombre ficticio

MI CUERPO,
MI SALUD...
MI DERECHO.

MUJERES
TENEMOTION
DERECHO
A DECIDIR

teniendo tanta información, a la hora de los cuentazos fui inca-

paz de usarla.

Cuando opté por ser mamá, fue un acto consciente. Estaba lista y decidida, a diferencia de los otros dos

Si quieres leer testimonios de mujeres argentinas, visita el sitio de la campaña Yo Aborté en www.rimaweb.com.ar/aborto/yo aborte.html

Enraizar

Texto y fotografía: Ana Cofiño / LACUERDA



Nuestros cuerpos, comparados a cavernas, mares, frutas, animales y minerales, pueden ser autónomos o ser desposeídos, arrebatados, usados.

Voluntad, raciocinio y conciencia son recursos de las mujeres para enraizar sus vidas en cuerpos propios.

¿ESTÁS EMBARAZADA? ¿Es motivo de preocupación?

Consulta Clínica Ginecológica

- Embarazos complicados
 No planificados
 - Complicaciones propias de la mujer

5045-3377 • 2437-9799

¿PROBLEMAS CON SU EMBARAZO? Dr. Luis F. Gálvez C. GINECOLOGO

8a. calle 11-13, Z. 1, Edificio Recinos, Of. 603. Tels.: 2251-4789 Celular: 5202-3844. Toda hora, lunes a sábado.

MUJER

Atrasos menstruales.
Solución inmediata
Hablemos entre mujeres
Ultrasonido económico

5296-2567 2251-5674

EMBARAZADAS

Problemas ginecológicos. Doctora especialista. Ciruglas a bajo precio.

2251-5256

A muchachas o señoras que tengan problemas por su embarazo, agencia cristiana de adopciones, les puede ayudar, dando a su bebé en adopción, con todos los trámites legales y sin engaños. T5260–2495 5897–8663.

SANATORIO GINECOLÓGICO

Atraso menstrual, embarazo complicado, atención esmerada. Precios módicos. Ayuda en embarazos de 4 meses.

Tel. 5332-7288

CLINICA DE GINECOLOGIA

Partos, Cesáreas, Atrasos menstruales, hemorragias, Complicaciones del embarazo. Médico cón más de 20 años de experiencia. 5571-8126 / 5898-4085 2472-3140

Una amplia oferta

Inocente Madurez

LACUERDA

Es el título de un video producido por cinco jóvenes guatemaltecos que aborda la problemática del embarazo en jóvenes, así como algunas medidas de solución. Mediante entrevistas realizadas en Chiantla, Huehuetenango, reproduce testimonios -bien editados- que revelan la difícil situación que enfrentan las mujeres, quienes por falta de educación sexual e información adecuada, sin planificación alguna, se convirtieron en madres; experiencia que no recomiendan.

Con una duración de 20 minutos, Inocente Madurez transmite opiniones de personas vinculadas a la atención médica y la iglesia. Todas coinciden en señalar que la mayoría de embarazos en adolescentes son no deseados y las graves consecuencias que éstos tienen en la salud, educación y trabajo. Las voces jóvenes resaltan el llamado a usar preservativos y métodos anticonceptivos.

Auspiciado por la Asociación para el Desarrollo Sostenible de la Juventud (ADESJU), con idea original de María Eugenia Alvarado, este video contiene representaciones ágiles, las cuales sin duda encontrarán referentes similares en mujeres y hombres adolescentes en otras partes de Guatemala. Muchas cosas hay que hacer para superar la problemática social que significan los embarazos a temprana edad. Lo cierto es que los llamados a evitar las relaciones sexuales antes del matrimonio, la oposición a la educación sexual y la prohibición al uso de anticonceptivos en nada ayudan.

Según el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2002, en Guatemala existe una alta fecundidad en edades tempranas: casi el 20 por ciento del total de mujeres entre 15 y 19 años de edad son madres. Aunque Inocente Madurez no lo señala, otra consecuencia negativa que se presenta en los embarazos en jóvenes es el alto riesgo de abortos realizados en condiciones no adecuadas.

Solicitar video a: en.resistencia@gmail.com



ILUSTRACIÓN FOR JENNIFER LINTON

Si las paredes hablaran

Claudia Navas Dangel / LACUERDA

A unque el tiempo pasa, y algunas prácticas como el aborto se vuelven legales en diversas partes del mundo, el moralismo, la poca empatía y el fanatismo religioso perduran y están ahí, condenando, señalando, entrometiéndose...

Esto se ve reflejado en la película Si las paredes hablaran (If These Walls Could Talk), en la cual tres mujeres estadounidenses, que viven en una misma casa en tres épocas distintas, se cuestionan llegar a ser madres o no. En dos de los casos por ese miedo que la sociedad y la familia imponen al querer regir las vidas de las hijas de acuerdo a la moral y educación que creen correctas.

En la primera historia, Claire Donnelly (Demi Moore) decide terminar su embarazo en 1952 y con él, sin quererlo, también termina su



vida, al tener un aborto clandestino en su casa y desangrarse. Una situación que viven muchas mujeres en Guatemala, donde esta práctica no es legal y además a menudo no se tiene la capacidad económica para pagar a un médico o enfermera.

La siguiente historia es de Barbara Barrows (Sissy Spacek), una mujer casada que en 1974 ya tiene cuatro hijos y ha decidido retomar su camino, estudiar y desarrollarse profesionalmente. Al enterarse de su embarazo contempla la posibilidad de interrumpirlo, aunque al final decide no hacerlo.

En la última historia, Christine Cullen (Anne Heche), una estudiante universitaria, opta por realizarse un aborto en 1996, cuando la práctica ya es legal. Ella busca una clínica donde puede hacerlo con atención médica. No

obstante, mientras está siendo atendida por la doctora Beth Thompson (Cher), ésta es asesinada por un fanático ultraconservador quien, enloquecido en su lucha por defender el derecho a la vida, termina con la vida de otra persona.

El mensaje de la película es claro: cada mujer tiene derecho a decidir ser madre o no, a vivir un embarazo o abortar. No podemos juzgar lo que no entendemos; no se puede vivir de acuerdo a convencionalismos, preceptos y determinaciones moralistas.

Bajo la dirección de Cher y Nancy Savoca, y con magníficas actuaciones, esta película es un reflejo claro de situaciones reales. Es un filme muy sensible, quizá por el hecho de que son mujeres quienes la escriben, dirigen y protagonizan. No emite juicio alguno de valor, tan sólo lleva a la reflexión.



¿Todavía no te has suscrito a LACUERDA? [¡¿¿Qué estás esperando??!!

Q100 por año (11 ediciones)

Tel. 2232-1699 y 2220-1380 administracion@lacuerda.org



Hablamos de Aura Marina y de nosotras

Patricia Castillo / Política guatemalteca

El miércoles 14 de marzo se dio un evento como muy pocos a los que hemos asistido en los últimos años: el homenaje a Aura Marina Arriola que ofrecieron un grupo de mujeres del Movimiento Alternativo de Izquierda (MAIZ) y la sede en Guatemala de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), que publicó varias de sus obras.

Allí estaba Aura Marina en la voz de Mercedes Olivera, su entrañable amiga y compañera de lucha; igual que ella, una de las intelectuales latinoamericanas más lúcidas y comprometidas con la transformación social. Estábamos un mujererío atravesado por tres o cuatro generaciones, que en la firmeza de Tania Palencia nos sentimos representadas y recordamos, mientras que otras más jóvenes conocían a la Aura Marina crítica a fondo, rebelde, luchadora, investigadora rigurosa que, sin haberse reconocido a sí misma como feminista, muy pronto comprendió, vivió y se rebeló frente a la desigualdad por el solo hecho de ser mujer.

A la luz de las velas, frente a sus ojos complejos, como los describió su hijo, Ricardo Martínez Arriola, se fueron hilando ideas y testimonios, con la lectura a trozos de su autoetnografía que no por casualidad tituló Ese obstinado sobrevivir. Revivir esos primeros

tiempos de la guerrilla guatemalteca, ya no sólo por las hazañas del imaginario masculino sino por los debates en torno al carácter revolucionario de las reivindicaciones históricas de los pueblos indígenas, sobre el rumbo del socialismo, Vietnam y las luchas de liberación de los pueblos africanos, a partir de la voz de una mujer como Aura Marina, nos conectó de inmediato con la realidad política actual. Devanando una enorme madeja de temas, preocupaciones y cuestiones que aun hoy pareciera que la izquierda todavía no se anima a abordar.

Ricardo nos habló de cómo fueron construyendo -con Aura Marina- una nueva relación, sin los lastres de la familiaridad tradicional. Meche recordaba los años de maternidad compartida... porque cuando los chicos eran pequeños, los cuidábamos colectivamente. Ella pensaba que la maternidad también tiene que socializarse para que no se convierta en una carga pesada para las mujeres. A los hijos hay que enseñarlos a volar lo más temprano posible, para que sean independientes... Así, en medio de un silencio impresionante, fueron desfilando pasajes de una vida plena que supo entretejer lo cotidiano con la clandestinidad, la amistad entrañable con el debate político-ideológico profundo, el peregrinar de aquí para allá con la pasión intelectual.

Era justo reunirnos y encontrarnos con Aura Marina, porque en esa tarde recuperamos también mucho de nuestras propias historias.

Buscar nuevos insultos

Roberto M. Samayoa Ochoa / Comunicador - educador

Huecos, morros, morrales, maricones, locas y culeros. La terminología guatemalteca para referirse a
los homosexuales es limitada. Nunca he comprendido
a cabalidad cuál relación tiene cada una de ellas con la
orientación o preferencia sexual de hombres homosexuales. Aunque no comprenda la relación que existe, sí sé
cuál es la carga peyorativa que lleva cada una. La peor
ofensa que pueden hacerle a un niño cuando no es un
hábil futbolista o a un adolescente que no responde a
los golpes es uno de estos tropicalísimos términos.

Si alguna persona quiere tener claro cuál es el significado de presión social, basta con ubicarla en medio de un grupo de cuarenta adolescentes gritando a voz en cuello:
¡hueco! ¡hueco! ¡hueco! La experiencia es tan descalificante y abrumadora para el mariquita más evidente, como tan dominadora para el morrito menos obvio. En ambos casos el encierro ha sido el recurso más recurrido. Aunque también es cierto que desenvolverse en un entorno hostil ayuda a desarrollar más y mejores defensas emocionales, lo cual tampoco quiere decir que se tenga que propiciar ambientes adversos.

Sin embargo, en los años recientes se está gestando un cambio que, aunque no modifica todo el panorama, sí puede crecer como la prodigiosa semilla evangélica de mostaza. El cambio no se refiere a que ésta sea ahora una sociedad desacomplejada o menos miedosa. Más bien la están dando los adolescentes. Son como pequeñas células guerrilleras: uno de un centro educativo, dos de otro, tres vecinos o dos compañeros de trabajo. Hay variedad en cantidades y realidades. Son grupos de amigos adolescentes que se dan cuenta de su orientación sexual, la asumen y no la esconden sino que la manifiestan. Los insultos, acosos, vejaciones, expulsiones de casa e incluso golpes continúan, pero ellos se están empoderando y sobreponiendo. Van por la calle, dos o tres, muy seguros de sí mismos, muy visibles, muy armónicos y muy en su salsa. Muchos huequitos se convierten en fuente de consulta para sus compañeras y compañeros, desarrollan redes de amistades más amplias y realizan actividades más variadas.

El energúmeno que insulta también existe pero ahora los tres o cuatro amigos se ríen de él y de que les grite *locas*, porque entre sí ellos se llaman *locas*. Estos adolescentes se muestran tal como son, en parte porque les gusta, pero también porque no encuentran otra opción. Es plausible la decisión que han tomado de ser honestos consigo mismos y transparentes, ya que siempre es más fácil negarse, refugiarse y llevar

Estos adolescentes son quienes dan verdadero significado a las frases trilladas sobre la juventud y el presente y futuro del país. Pasearse a sus anchas por una

una doble vida.



FOTO: MAURICIO ACEVEDO

calle, por un centro comercial o en cines y restaurantes son las mejores acciones afirmativas que pueden hacerse, aunque ellos no lo hagan desde este concepto. Para ellos lo importante es, como dice Gloria Trevi, que todos los miren.

La heterosexualidad jerárquica tendrá que buscar nuevos insultos o cambiar las fobias y encontrar nuevos despreciados. Los huecos quedarán únicamente para ser rellenados y los morros sólo servirán para hacerse un buen remedio natural para la tos.

Dos guatemaltecas en África

Rosalinda Hernández Alarcón / LACUERDA

Celia Gerónimo y María Dolores Marroquín, lideresas guatemaltecas, tuvieron la oportunidad de viajar al continente africano, a Kenia y Malí respectivamente, donde participaron en encuentros que abordaron el resarcimiento para víctimas de la violencia y la soberanía alimentaria como un derecho. Ambos temas tienen vigencia en este país centroamericano.

Entrevista a Celia

En el Encuentro Internacional Derechos de las Mujeres a la Reparación participaron 37 representantes de Canadá, Chile, Colombia, Guatemala, Inglaterra, Kenia, Perú, República Democrática del Congo, Ruanda, Sierra Leona, Sudáfrica y Suiza. Celia comparte algunas reflexiones.



ALGUNAS ASISTENTES AL ENCUENTRO INTERNACIONAL EN NAIROBI. FOTO: CEUA GERONIMO

¿Con quién participaste en tu viaje a Nairobi?
Conviví y compartí con compañeras que sufrieron violencia de diferentes formas durante la guerra. Ellas, al igual que integrantes de la Organización de Mujeres Mamá Maquín, fueron objeto de violencia física, psicológica e incluso sexual por parte de militares y de sus esposos. Las africanas, a diferencia de las guatemaltecas, llevan procesos penales por las agresiones que vivieron,

de los cuales esperan obtener algún resarcimiento o reparación.

¿Consideras que tiene validez seguir luchando por el resarcimiento?

Creo que es válido buscar una reparación por lo sufrido, así como el juicio y castigo a los culpables. Hay que contar con una estrategia para trabajar en alianza varias organizaciones que tengan esta demanda, a fin de presionar a los gobiernos. Los Estados tienen que reconocer su responsabilidad y que durante los conflictos armados se registraron bechos de violencia sexual contra las mujeres, ataques a los que se les da muy poca importancia.

En la lucha por la administración de justicia, ¿qué diferencias ves entre los dos países?

En Guatemala el resarcimiento se está dando a través del pago en efectivo por la pérdida de familiares o bienes, pero en concreto para las mujeres no hay una reparación psicológica a fin de curar los daños. En Kenia están empezando a trabajar sobre un plan de reparación, incluida la violación sexual; es decir, no sólo buscan la reparación por pérdidas materiales y en vidas.

Y en la situación de las mujeres, ¿qué rasgos distintos puedes mencionar? Observé que las mujeres en África están más discriminadas que en Guatemala. Ellas nos explicaron que no les respetan sus derechos y que sus experiencias de organización son muy recientes. Todavía

viven secuelas de la esclavitud. Por ejemplo, Kenia logró su independencia hasta 1963; antes estuvo dominada por los ingleses. Conocí a algunas que tienen mucho interés de buscar alianzas para trabajar por el resarcimiento y el ejercicio de su ciudadanía. A las compañeras de Mamá Maquín las veo más empoderadas.

Relato de María Dolores

En febrero pasado se llevó a cabo el Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria en Sélingué, ciudad de Malí. ¿Por qué realizar ahí un evento de esta magnitud, donde más de 700 personas conversaron sobre cómo enfrentar la monstruosa voracidad del imperio contra los pueblos?

Pues precisamente porque Malí se encuentra dentro de los 10 países más pobres del mundo y Sélingué cuenta con una leyenda viva, Nyéléni, quien fue una campesina que se atrevió a desafiar a la sociedad. Ella se inscribió en un concurso en el que únicamente hombres africanos participaban como representantes de sus familias, y lo ganó. Ahora Nyéléni es un centro de capacitación en producción agro-ecológica, iniciativa del movimiento social para enfrentar el modelo económico que atenta contra la biodiversidad y acaba con las riquezas naturales por el uso de agroquímicos.

¿Qué relación tiene la soberanía alimentaria con lo que vivimos día a día? Resulta que la falta de cuidados del ambiente generará, poco a poco, que nos quedemos sin tierra, con agua y otros recursos naturales contaminados. Ello provocará mayores dificultades para obtener los alimentos diarios que nos sustenten.

Se podría pensar que es exagerada esta afirmación; sin embargo, cuando vemos en grande el asunto y tomamos en cuenta cómo los tratados de libre comercio están promoviendo que se use la tierra para grandes plantaciones de caña o maíz (transgénico, por cierto), resulta que se está desplazando el cultivo de alimentos para las personas. Bajo el argumento de que es necesario producir un combustible menos dañino y que los gringos están muy interesados en comprar, se hace a un lado el fomento de la producción de alimentos. Es decir, se les está dando mayor importancia a las exportaciones que a garantizar el derecho a la alimentación.



MUJERES PARTICIPANTES EN EL FORO NYÉLÉNI 2007.
FOTO TOMADA DE WWW.NYELENI2007.ORG

Fragmentos de la Declaración de Nyéléni

Nosotras, mujeres provenientes de más de 86 países, reafirmamos nuestra voluntad de intervenir para cambiar el mundo capitalista y patriarcal que prioriza los intereses del mercado antes que el derecho de las personas.

Las mujeres, creadoras históricas de conocimientos en agricultura y en alimentación, que continúan produciendo hasta el 80% de los alimentos en los países más pobres y que actualmente son las principales guardianas de la biodiversidad y de las semillas de cultivo, son las más afectadas por las políticas neoliberales y sexistas.

Deseamos que la alimentación y la agricultura se excluyan de la Organización Mundial del Comercio y de los acuerdos de libre comercio. Rechazamos las instituciones capitalistas y patriarcales que conciben los alimentos, el agua, la tierra, el saber de los pueblos y el cuerpo de las mujeres como simples mercancias.



FOTO TOMADA DE WWW.NYELENIZOO7.0

Un derecho de los pueblos

Soberania alimentaria es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indigenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental

Foro Mundial sobre Soberania Alimentaria, La Habana, 2001

Buscan a Mayra Gutiérrez

LACUERDA

La desaparición forzada de Mayra Angelina Gutiérrez Hernández ocurrió el 7 de abril del 2000. Varias organizaciones y personas en lo individual la recuerdan, al señalar de irresponsable al Estado guatemalteco por no investigar el caso ni administrar justicia.

Al mismo tiempo calificaron la desaparición forzada como un crimen de lesa humanidad, que se concreta en: la detención de personas por un Estado o una organización política, con su autorización, apoyo o aquiescencia, seguida de la negativa a informar sobre la privación de libertad, la suerte o el paradero de esas personas, con la intención de dejarlas fuera del amparo de la ley por un período prolongado (Corte Penal Internacional).

Según las personas y agrupaciones que recuerdan a Mayra, la desaparición forzada es una práctica que forma parte de una estrategia violenta de control social, la cual se inició en Guatemala en 1954. De acuerdo a la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, el conflicto armado interno dejó 200,000 víctimas, se documentaron 61,648 violaciones a los derechos humanos y 6,159 corresponden a casos de desaparición forzada.

El Movimiento Nacional por los Derechos Humanos reportó en febrero que durante el gobierno de Oscar Berger se han registrado 629 casos de agresiones contra activistas sociales, 247 más que durante el gobierno anterior. Y las instituciones estatales no dan muestras de voluntad política para crear mecanismos de investigación e información y una adecuada administración de justicia.

Por último, exigieron al Estado (a través del Ministerio Público, la Policía Nacional Civil, el Ministerio de Gobernación y el Organismo Judicial) aclarar qué pasó con Mayra e identificar a los responsables materiales e intelectuales de su desaparición para que se les juzgue y castigue.



MAYRA GUTIÉRREZ

La visita de Michelle Bachelet

A parte de la impresión que causó la primera presidenta de Chile con su discurso franco y directo, con su lucidez y carisma, fue notorio el entusiasmo de las guatemaltecas presentes en el auditorio que las acogió. Cientos de mujeres de distinta procedencia y edad se reunieron con el deseo de escuchar a quien está protagonizando cambios en la vida política latinoamericana. A diferencia de otras gobernantes que la precedieron por estas latitudes, Michelle Bachelet es una política moderna, con formación y experiencia propia, que se sale del modelo maternal tradicional. Muchas de las asistentes quedaron complacidas por su plática sobre participación política.

Foto: Anamaría Cofiño K./LACUERDA



HORIZONT₃₀₀₀

Financiado por la

Cooperación Austríaca
para el Desarrollo



TELAR

Espacio informativo del proyecto Fortalecimiento de la Cooperación entre Organizaciones de Mujeres en Centroamérica

Fundación Guatemala es responsable de la ejecución de este proyecto, financiado por Horizont 3000, Cooperación Austriaca. Las actividades en Guatemala se desarrollarán en Quetzaltenango, San Marcos, Sololá y Totonicapán.

Productos esperados:

• Directorio de organizaciones que trabajan con enfoque de género.

 Índice bibliográfico de publicaciones, proyectos y otros documentos con perspectiva de género, producidos desde 1996.

 Acciones en colaboración con el Acervo del Feminicidio de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Centro de Formación de la Cooperación Española de Antigua Guatemala.

 Cuatro investigaciones sobre el impacto y la participación de las mujeres en procesos de integración regional, así como el impacto con los procesos de los tratados de libre comercio y otras iniciativas económicas.

 Un curso dirigido a las responsables de las investigaciones a nivel de Centroamérica sobre Metodología de la Investigación desde la Perspectiva de Género, en colaboración con el Programa de Investigación Feminista del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM.

> Mayor información: Fundación Guatemala

7a. Calle 'A' 20-53 Zona 11. Colonia Mirador I, Ciudad de Guatemala Teléfonos: +(502) 2475-3470 y 5294-2490. Correo-e: funguah3@itelgua.com

Construyendo una identidad política

Jacqui Torres / Periodista

En una reunión a la que asistieron 19 corganizaciones de Plataforma Agraria y unas 121 personas, entre ellas más de 36 mujeres, se aprobó un documento que servirá de guía para avanzar en la identidad política y encaminar a esta alianza a la construcción de un movimiento social con una cultura de participación democrática, de búsqueda de alianzas con otras organizaciones y abierta a todos los sectores. Las participantes pidieron que en todas estas medidas las mujeres tienen que ser respetadas y no discriminadas.

Bernarda Velásquez, lideresa de San Marcos e integrante de la Comisión Ejecutiva, expresó que estas actividades permiten a las mujeres unirse a la lucha y caminar junto a los hombres para lograr los cambios que el país necesita. Estamos aquí porque tenemos la esperanza de construir algo diferente para nuestras familias, enfatizó.

Omar Jerónimo, líder de una organización de Oriente, indicó que esta primera reunión como Congreso permitía madurar el análisis político de la alianza, pues hay pocos espacios donde se pueda hacer este tipo de reflexiones.

Como parte de la agenda se discutió el papel que Plataforma Agraria jugaría en la coyuntura electoral, y entre otras cosas se definió que se construirá una agenda electoral que posibilite poner en el centro de la discusión al sujeto campesino, la demanda por la tierra y la dotación de fondos para las economías campesinas. Además, tiene que incluir demandas para contrarrestar el racismo, la violencia contra las mujeres y la resolución de conflictos laborales y agrarios.

Una de las conclusiones de la discusión dejó claro que se llamará al movimiento social y a la izquierda renovada a cambiar la forma de hacer gobierno en beneficio de los pobres y campesinos.



FOTO: JACQUI TORRE

Abriendo caminos

Ana Silvia Monzón / LACUERDA

El número de guatemaltecas viviendo en Estados Unidos es cada vez mayor. Múltiples factores como los efectos del conflicto armado interno, las condiciones de pobreza y falta de empleo, problemas familiares, de violencia intrafamiliar y social o la búsqueda de mejores oportunidades, han empujado a más mujeres a tomar la decisión de migrar. A menudo corren peligros en la travesía y luego dificultades para insertarse en dinámicas ajenas a su cotidianidad.

En muchos casos, sobre todo cuando son indocumentadas, ellas se encuentran ante enormes limitaciones: el idioma, la cultura, la movilización, la vivienda, el acceso a servicios, la discriminación e incluso los efectos de la violencia intrafamiliar que con frecuencia migra con ellas

En contraste, otras migrantes logran espacios personales y sociales que en su país de origen les han sido negados. Trabajan, estudian, se vinculan con procesos políticos y comunitarios, como la señora Norma Torres, actual alcaldesa de la ciudad de Pomona en California, o abren negocios como ha hecho Azalea Vásquez, migrante guatemalteca en Los Ángeles, quien hace algunos años, en su búsqueda por establecer vínculos con Guatemala, inauguró una tienda de artesanías donde además promueve expresiones artísticas como la pintura.

Azalea y otras mujeres han venido tejiendo relaciones y conociendo los problemas que atraviesan las migrantes, particularmente las guaremaltecas. Juntas han identificado también la importancia de conectarse con la realidad que viven, en sus comunidades de origen, las hijas, madres, abuelas, hermanas y amigas de las migrantes.

A fin de profundizar en ese diagnóstico, intercambiar experiencias comunes y establecer redes de comunicación entre las migrantes y de ellas con las mujeres en su país de origen, han creado la iniciativa Mujeres Abriendo Caminos, cuya primera acción se encamina a mantener un enlace de comunicación semanal con Voces de Mujeres, programa que se transmite desde 1993 por Radio Universidad en la ciudad de Guatemala.

El encuentro entre mujeres diversas pero con experiencias comunes permitirá, afirma Azalea, contribuir a



AZALEA VÁSQUEZ (DE PIE) EN LA APERTURA DE LA PRIMERA ACTIVIDAD PÚBLICA DE MUJERES ABRIENDO CAMINOS EN EL MERCADO LA PALOMA, LOS ÁNGELES, CALIFORNIA, EL PASADO 27 DE ENERO.

la formación de las futuras líderes, que promoverán los cambios para lograr sociedades más armónicas, justas y equitativas. Que la violencia contra las mujeres termine y que las mujeres de la nueva generación estén a cargo de importantes responsabilidades pero, aún más importante, que ellas estén a cargo de sus propias vidas y decisiones.

Para conocer más de esta iniciativa que intenta conectar a las migrantes en Los Ángeles con las mujeres en Guatemala, consultar http://mujeres abriendocaminos.com o escribir a info@mujeresa briendocaminos.com

Comercio y economía: ¿son cosas de mujeres?

Ana Silvia Monzón / LACUERDA

Del 8 al 10 de marzo se realizó en Antigua Guatemala el taller *Género, Economía y Comercio*, que reunió a mujeres de Centro y Sudamérica, convocadas por el Capítulo Latinoamericano de la Red Internacional de Género y Comercio.

Creada en 1999, esta Red aglutina a feministas, investigadoras, activistas y educadoras de seis regiones del mundo y trabaja en capacitación, investigación e incidencia.

En los procesos de formación e investigación que la Red realiza ha develado, en clave de género, los efectos perversos de las políticas neoliberales en el mundo y los impactos en las vidas cotidianas de mujeres y hombres; los vínculos entre las decisiones macroeconómicas y las individuales; los riesgos para la seguridad alimentaria por el abuso del cultivo de productos de agroexportación en detrimento de los granos básicos, como también la incorporación de las mujeres a las cadenas globales de cuidado que refuerzan los roles femeninos tradicionales. Asimismo, la relación entre la escasez de empleo para jóvenes y la creciente migración intrarregional e internacional en condiciones de vulnerabilidad.

Uno de los aportes de la Red, según afirma Norma Sanchís, co-coordinadora del Capítulo Latinoamericano, ha sido abrir el debate en temas que parecían cerrados, ya que apenas en el 2000 el modelo neoliberal parecía ser la única alternativa para el funcionamiento de las sociedades.

Hoy se plantean otros temas urgentes como el impacto de los biocombustibles, la necesidad de fortalecer la integración sur-sur frente a las potencias mundiales y la consolidación de la democracia, ya que las mujeres continúan excluidas de los espacios de representación política y económica.

Un modelo de desarrollo que no tenga como objetivo la equidad social, la redistribución y la equidad de género no sólo es injusto, es que no funciona, aseveró la representante de la Red.



NORMA SANCHIS ENTREVISTADA EN EL PROGRAMA VOCES DE MUJERES TRANSMITIDO POR RADIO UNIVERSIDAD.



Batucada Feminista agradece apoyo

Batucada Feminista, un grupo de feministas autónomas que compartimos una ideología y un compromiso político para luchar contra el sistema patriarcal, agradecemos a todas las mujeres que el 8 de marzo formaron parte del cordón de seguridad durante nuestra acción política Cuerpos Desnudos, Cuerpos Pintados.

Nosotras éramos sólo 14 mujeres que nos atrevimos de esta manera a transgredir el orden simbólico y mandar un mensaje de libertad, autonomía y fuerza a las demás mujeres en nuestro día; pero ellas eran más de 90 valientes que se hicieron cómplices, no sólo de nosotras sino también de nuestro mensaje político. Nos dieron mucha fortaleza en un momento en que nos hicimos vulnerables, pero también, más allá de eso, mucha esperanza en lo que se puede construir a futuro.

MI CUERPO ES MÍO yo decido sobre él lo gozo, lo celebro y lo disfruto

Reconocimiento a medios alternativos



En el marco de la campaña ; Yo decido! Más mujeres a cargos públicos, impulsada por la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG) y el Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos, se hizo entrega de reconocimientos a diversos

medios de comunicación alternativos que desde los años 80 han sido promovidos por mujeres con el fin dar voz a este sector de la población y hacer visible su situación.

Algunas de las galardonadas fueron: Voces de Mujeres, LACUERDA, Red de Mujeres Periodistas, Observatorio Mujeres y Medios, Cerigua, entre otros.

Además se realizó el foro Construyendo la ciudadanía de las mujeres desde la comunicación, en el que participaron como panelistas Paula del Cid, Ileana Alamilla y Ana Silvia Monzón (que aparecen en la foto de izquierda a derecha).

Las mujeres de Abya Yala

Lucía Escobar / LACUERDA

Una pequeña galería fotográfica de las mujeres reunidas en Iximché durante la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala.



María Clara Bharupí vive en la amazonia ecuatoriana y se reconoce de nacionalidad Shuar. Las marcas en su cara simbolizan una serpiente. Sus aretes fueron hechos con alas de escarabajos y por eso brillan con el sol. Le gusta bailar como lo hacen en su tribu, dando saltitos. Nos dio una demostración en la sagrada ciudad kagchiquel.



Fanny pertenece a la Comunidad Sagrada Coca. Ella y otras ocho jóvenes interpretan música andina, componen canciones, recuperan leyendas e intentan desmitificar el consumo de la hoja de coca en el mundo. Para nosotras, la Inalmama es el espiritu de la coca, un alimento espiritual, como la hostia para los católicos.

FOTO. SANDRA SERASTIÁN



FOTO: SANDRA SEBASTIÁ



FOTO: SANDRA SEBASTIAN

La voz de las mujeres se escuchó no sólo en las mesas de discusión, plenarias, conclusiones y ceremonias espirituales en lximché. También resonó en las calles del Centro Histórico de la ciudad capital, durante la marcha de los pueblos indígenas que concluyó con la lectura de la Declaración de lximché.



FOTO: LUCIA ESCOBAL

Mujeres indígenas en la Cumbre Continental: No queremos ser el complemento

Texto y fotografías: Myra Muralles / LACUERDA

a toma de decisiones en organizaciones y movimientos indígenas viola el principio de complementariedad si las mujeres no participan de manera directa y paritaria. De esta forma interpretan la aplicación de los preceptos culturales muchas lideresas asistentes a la III Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala,1 celebrada en Iximché, Tecpán, a fines de marzo.

Entre más de dos mil personas delegadas de 24 países, las mujeres fueron muy numerosas; sin embargo, se cuestionó en plenaria su escasa inclusión en la organización del evento. No somos minoría como para que nuestra participación en la Cumbre sea minoritaria, afirmó una mujer quechua.2

La consigna ¡mujeres al podèr! resonó desde la voz de decenas de lideresas que se pararon frente al estrado principal durante la presentación de conclusiones. La declaración final de la Cumbre expresa el compromiso de equilibrar el proceso de los pueblos indígenas con la participación de las mujeres, niños y jóvenes, además de convocar a la I Cumbre Continental de Mujeres Indígenas (2008), como ellas demandaron.

Un monstruo muy grande

Las mujeres indígenas no somos animadoras. Requerimos espacios para buscar la igualdad. No queremos ser el complemento, sino que los dos seamos bastones, afirmó Blanca Chancoso, lideresa de la Confederación de Pueblos Indígenas y Nacionalidades Quichuas de Ecuador (ECUARUNARI).

No es de su bella gracia que las mujeres participan, es por su lucha, expuso Lorena López, integrante del Parlamento Xinka. En la Cumbre observó que el machismo atraviesa las organizaciones del continente, es un obstáculo común, un monstruo muy grande.

Para las mujeres mayas, la participación política ha implicado reidentificarse ante condiciones que no nos dejan ser y porque tantas luchas parten desde lo cotidiano, explicó Alma López. Denunció que se nos ha visto como símbolos en partidos políticos, la cooperación y otros espacios.

En el sistema de justicia indígena se privilegia al hombre; hay que reaprender nuestra cosmovisión para que sea equilibrada, señaló una lideresa mexicana.

Dos k'iche's, Sebastiana Gutiérrez y Eliset Us, llamaron a apoderarnos de estos espacios, incidir más. Compartieron experiencias con lideresas de otros países porque nuestros problemas y sueños son comunes.

Un boliviano dijo en plenaria: Está visto que los hombres pueden ser más corruptos (; y borrachos!, exclamaron muchas) que las mujeres. Ellas asumen mayor compromiso.

En las conclusiones

Reconocer los derechos de las mujeres a la tierra y a participar, visualizar su relación con la naturaleza y respetar su condición de guardianas de la cultura fueron conclusiones de las mesas de Tierra y Territorio y de Propiedad Intelectual. La mesa Democracias, Estados Nacionales y Gobiernos Indígenas recomendó resignificar la democracia conforme a la cosmovisión, que implica garantizar la participación equitativa y superar el machismo.

El grupo de Participación Política de Mujeres destacó la discriminación en organizaciones y el desequilibrio con la vida; exigió paridad en cargos e información sobre salud sexual y reproductiva. Esto fue compartido por la mesa de Niñez y Adolescencia, que además demandó información sobre VIH/sida y protección contra la explotación sexual infantil.

Espacios específicos para discutir la situación de mujeres indígenas fueron planteados por el grupo de Diversidad, Plurinacionalidad y Desarrollo Integral. La mesa Sistema Jurídico Indígena llamó a promover la participación paritaria de mujeres en la administración de justicia a fin de cumplir con el principio de complementariedad.

Algunas mesas que no incluyeron referencias a mujeres fueron: Identidad y Cosmovisión; Autonomía y Libre Determinación; Estrategias y Alianzas; Organismos Bilaterales y Multilaterales; Madre Naturaleza; Comunicación, e Impacto de la Globalización Neoliberal.

Ampliar alianzas

Según Lolita Chávez, de la Red de Organizaciones Mayas de Quiché, líderes y autoridades indígenas deben comprender que la discriminación no es problema de mujeres sino producto de la sociedad: No somos culpables, debemos resolverlo juntos.

Consideró limitado el esquema de alianzas planteado en la Cumbre: comunidad-país-regióncontinente. Empecemos por casa, la alianza entre la pareja para ser complementarios en la participación. No es equitativo obligarnos a optar entre participar o cuidar familia. Al volver a casa vamos a encontrar desorden, talvez algún hijo o hija golpeada... Nos echarán la culpa y nos amenazarán para no participar.

Todavía no es suficiente el aval de los líderes indígenas. Falta un compromiso de pueblo para decir 'no más' a nuestra exclusión y opresión. En el evento, dijo, persistieron las bromas sexistas. Cuando gritamos '; mujeres al poder!', muchos decían 'mujeres al placer'. Es frustrante, pero no nos doblegan. Demostramos capacidad de propuesta, iniciativa y valentía.

Continente americano, en idioma cuna.
 Por la multitud de participantes, no se recogieron nombres de quienes hablaron en plenarias.



Tras presentar sus demandas y demostrar su capacidad de propuesta, derrocharon alegría y afectividad.

Declaración de mujeres indígenas

Las lideresas emitieron su propia Declaración de Iximché para destacar la necesidad de construir un mundo en el que quepamos todas y todos, sin discriminación, explotación, con respeto y dignidad. Resolvieron trabajar juntas en agendas y procesos, fortalecer su participación e incidencia, consolidar la defensa de los derechos humanos y la equidad de género, así como promover una agenda articulada del movimiento indígena y de mujeres.

Exigieron a los Estados respeto a la identidad, derechos y autonomía de las mujeres indígenas; participación en cargos públicos; acceso a la tierra y ser reconocidas en la titulación. Además, vivienda, salud y educación con respeto cultural; penalizar la violencia contra las mujeres y el acoso sexual, justicia para sus derechos laborales. Demandaron castigo en los casos de violencia sexual contra indigenas y en los feminicidios, crimenes de lesa humanidad.

Antiimperialistas

La Cumbre tuvo una firme posición antiimperialista y de diversas formas las lideresas indígenas dieron contenido a la consigna ¡si a la vida, no al imperialismo!

La presencia en Iximché, una semana antes, del presidente estadounidense fue repudiada por la ecuatoriana Blanca Chancoso: No queremos a ese señor de la muerte en nuestras tierras sagradas. Una dirigente ixil denunció que el imperio tiene en la mira la biosfera de su región y advirtió: Las mujeres ixiles no vamos a permitir que nos arrangue el corazón. La peruana Rosalía Paiva afirmó: Estamos en contra del ejército imperial que ubica bases en el continente para arre-



LORENA LÓPEZ, COORDINADORA DE LA COMISIÓN DE LA MUJER DEL PARLAMENTO XINKA



LA DEMANDA DE PARIDAD PUE GENERALIZADA, ESTA LIDERESA LA APLICACIÓN DEL SISTEMA DE JUSTICIA INDÍGENA.

Baja Verapaz

Reencuentro de hermanas

Después de dos años de investigación, Silveria Lajuj Tum se encontró con su hermana Buenaventura, reportó la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, como parte de las acciones del Proyecto Niñez Desaparecida por el Conflicto Armado Interno. Según relata Silveria, mataron a mi mamá delante de mí, primero la chicotearon y después le metieron unas balas... a mí me llevó Macario Alvarado, un ex patrullero, me agarró de esclava... La esposa de ese señor era mala, todos los días me pegaba en la cabeza con un palo y eso me dejó enferma de los nervios. También mataron a mi papá y hay otras hermanas que todavía no aparecen, la Julia y la María. Ahora que Buenaventura pidió que me buscaran yo me alegro, porque es mi sangre....

Izabal

Mujer destacada

Gloria Núñez de Silva, coordinadora de un grupo de mujeres y alcaldesa del Barrio San José de Livingston, fue condecorada con las medallas de la Oficina Nacional de la Mujer y *Julia Urrutia* por su valioso trabajo en beneficio de la población femenina y su calidad humana, como también por fortalecer la identidad garífuna y buscar oportunidades para el desarrollo de las comunidades. Ella fue propuesta por la Asociación de Mujeres Garífunas de Guatemala y actualmente es socia de AVINA en el país. (Con información de Fresia Camacho)

Sacatepéquez Primera marcha del 8 de marzo



LIDERESAS DE SACATEPÉQUEZ EN LA LUCHA POR SUS DERECHOS COMO CIUDADANAS PLENAS.

En Santiago Sacatepéquez, ante la mirada atónita de personas que sólo ven a las mujeres en la cocina, el mercado y en casa, tuvo lugar una marcha en la que niñas, jóvenes y adultas exigieron el respeto a su ciudadanía y el derecho a una vida libre de violencia.

La Asociación Femenina para el Desarrollo de Sacatepéquez (AFEDES) informó que por primera vez, en ocasión del Día Internacional de la Mujer, salieron a las calles y con ello lograron fortalecer el protagonismo de las organizaciones de mujeres en ese municipio. En esta acción denunciaron la pretensión de algunos partidos políticos de recurrir a las amenazas para intimidarlas y neutralizar sus acciones.

San Marcos

Jefas ediles hablan de su trabajo

En el municipio de Esquipulas Palo Gordo se realizó un encuentro con la participación de las alcaldesas de Ocós y San Pablo, Edilma Navarijo y Aura Marina de León, respectivamente, quienes compartieron su experiencia dentro de la administración. A decir de las asistentes, fue una actividad importante porque conocieron desde la voz de ambas funcionarias los logros y dificultades en su acción política y derechos ciudadanos. Este encuentro fue organizado por la Pastoral de la Mujer. (Con información de Jeanne Roblero)

Auditoría en salud

La Procuraduría de los Derechos Humanos, junto con organizaciones de la sociedad civil, realizó la primera auditoría en el sistema de salud en San Marcos, que reportó deficiencias en los rubros de recursos financieros y humanos, infraestructura y prestación de servicios. Esta acción, que tendrá continuidad, busca fiscalizar a instancias del Estado en el departamento. (Con información de Jeanne Roblero)

Minera Marlin provoca daños

El Frente Comunal de Resistencia a la Explotación Minera de San Miguel Ixtahuacán denunció que las actividades de la empresa Marlin, subsidiaria de la transnacional Goldcorp, provocaron la destrucción de 47 casas que se encuentran a la orilla del camino por las detonaciones y el paso de vehículos pesados. Además, se han secado fuentes de agua y pozos de las comunidades de Agel y San José Ixcanichel.

Al dar a conocer lo anterior, el Frente señaló que Marlin rehúye su responsabilidad y se niega a reparar los daños. Asimismo, reportó que personas desconocidas intimidan a los habitantes de esa localidad y les han cerrado caminos, lo que viola su derecho a la libre locomoción.

Sololá Iniciativa con base en diagnóstico



ABRAHAM MAYÉN, ALCALDE MUNICIPAL DE PANAJACHEL, RECIBE LA POLTICA PÚBLICA DE LA MUJER DE SES MUNICIPIO, DE MANOS DE LA PRESIDENTA DE LA COMISION DE MUJER, NÍVEZ Y JUVENTUD DEL COMUDE DE ESA POBLACION.

Un grupo de mujeres presentó a la municipalidad de Panajachel una propuesta que contiene demandas de carácter económico, de salud y educación, así como apoyo para quienes sufren violencia en el hogar. Ellas fueron acompañadas por la Comisión de la Mujer, Niñez y Juventud del Consejo Municipal de Desarrollo (COMUDE) y el alcalde Abraham Mayén se comprometió a estudiar la solicitud.

Esta iniciativa tiene como respaldo un diagnóstico que refleja los vacíos en el cumplimiento de derechos de las mujeres al acceso a servicios de buena calidad, fuentes de trabajo, protección contra la violencia, espacios de participación y oportunidades recreativas. En la parte organizativa proponen la formación de una red de mujeres y requieren el apoyo de 10 millones de quetzales a ejecutarse en cinco años. (Con información de Myrella Saadeh)

Suchitepéquez Un nuevo grupo



Sonia Escalante (Hincada) con varias mujeres de Santo Domingo Xenacoj. Foto proporcionada por Maud Dampne

En Santo Domingo Xenacoj, 35 mujeres que buscan mejorar su calidad de vida y conocer sus derechos están participando para construir el Sector de Mujeres en la localidad. Sonia Escalante, promotora de la organización, las asesora y explica que ellas son esclavas del trabajo, servidoras de casa, viven oprimidas por sus esposos y la religión; además tienen grandes necesidades económicas.

Al relatar su experiencia, indicó que en esa comunidad las mujeres cuidan a los hijos, siembran, ayudan a cosechar, salen a la calle pero sólo a la iglesia. Yo me dedico a la predicación evangélica y con ellas platicamos para que se sientan seguras... queremos que las mujeres poco a poco se vayan liberando. En Xenacoj nadie se tiene que quedar atrás. (Con información de Maud Dampne)

Zacapa

Escuela para 10 municipios

A jóvenes estudiantes entre 12 y 18 años de edad, de los niveles básico y medio de distintos establecimientos, se les impartirán cinco módulos: género, autoestima, liderazgo, participación ciudadana, cuerpo y sexualidad. Ello es parte del proyecto Escuela para Lideresas que fue presentado por la Coordinadora Departamental de la Defensoría de la Mujer de la Procuraduría de los Derechos Humanos. Su objetivo principal es formar una nueva generación de protagonistas, interesadas en la problemática de sus comunidades. (Con información de Lucrecia María Arriaza Mejía)



JÓVENES ZACAPANECAS PARTICIPAN EN UNA CHARLA SOBRE LIDERAZGO. FOTO: LUCRECIA MARIA ARRAZA